

VOZ OBRERA

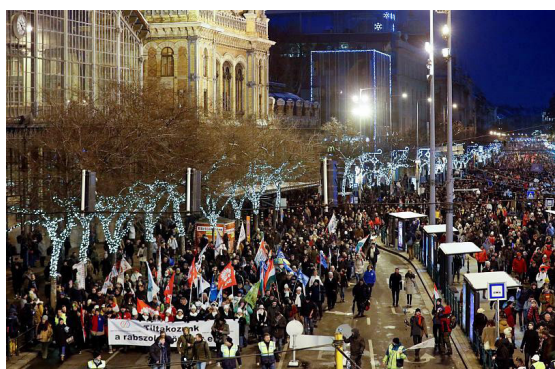
Mensual trotskysta (Unión Comunista Internacionalista)



Enero de 2019 - Nueva Serie - nº 48

Precio: 0,50 €

LA LUCHA OBERA ES EL ÚNICO CAMINO CONTRA LA EXTREMA DERECHA



En este número:

LA LUCHA OBERA ES EL ÚNICO CAMINO...

2019: ¡HAY QUE ACABAR CON LA
EXPLOTACIÓN...

CONTRA LOS RECORTES Y DESPIDOS...

LA SINIESTRALIDAD LABORAL...

AIRBUS NEGOCIA LA VENTA DE ALESTIS....

NOTICIAS DE LOS TRABAJADORES DE...

FRANCIA: AMARILLO, ROJO O NEGRO...

CHALECOS AMARILLOS TAMBIÉN EN
HUNGRÍA...

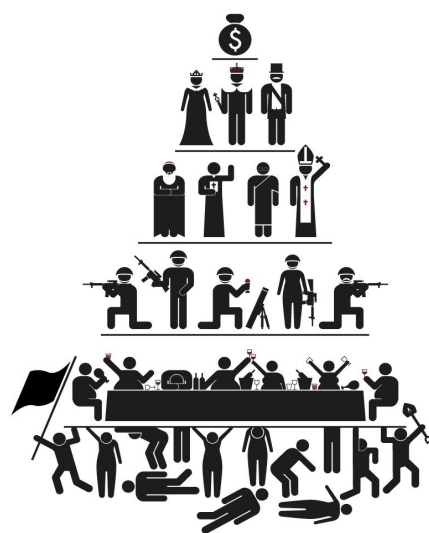
LA HOMOFOBIA SIN SOLUCIÓN...

LA LUCHA OBRERA ES EL ÚNICO CAMINO CONTRA LA EXTREMA DERECHA

La subida electoral de Vox demuestra que España, como en el resto del mundo – Brasil, EEUU, Francia...- no es una excepción. Desde hace unos años la extrema derecha ha aparecido atacando de palabra y de hecho a trabajadores inmigrantes, defendiendo el chovinismo nacionalista, la xenofobia, el machismo y el integrismo religioso. Vox todavía no actúa como las bandas fascistas durante los años de la transición atacando manifestaciones o asesinando a jóvenes como Yolanda González. Utiliza las redes sociales con expertos en publicidad y diseño comercial, que han realizado su logo y hasta sus chistes más chovinistas, racistas y xenófobos.

Vox es la posición política más reaccionaria de la derecha española que ha salido del PP. Sus dirigentes han sido cuadros del Partido Popular. A Santiago Abascal no se le conoce otra profesión que vivir de la política con un sueldo de 3.500 € mensuales. ¿Quién puede financiarlos sino la burguesía?

Es una realidad que esta situación se apoya en la decepción y desilusión provocada por el fracaso de las políticas contra la crisis que las fuerzas de derechas o llamadas socialistas han realizado. La abstención de las clases trabajadoras en las elecciones andaluzas lo prueba. Venden ilusiones y promesas que después no cumplen. Sindicatos mayoritarios y los antiguos partidos obreros han



perdido la conciencia de clase y la credibilidad. A pesar de ello los sindicatos, todavía son para muchos la única tabla de salvación, el último recurso en casos de despido, cierres de empresas o negociación del convenio.

La clase trabajadora se encuentra en competencia consigo misma, en lucha constante por obtener o mantener un puesto de trabajo con el miedo al despido. Este hecho hace que sea posible cierta aceptación, aún minoritarias, de consignas xenófobas, racistas y antiinmigración.

Mientras tanto Podemos e IU decepcionan también, porque no dicen la verdad: soluciones definitivas a la crisis económica son imposibles en el

capitalismo. La aparición de la extrema derecha no es

un fenómeno nuevo. Es la preparación del terreno para atacar a los trabajadores y mantener el orden social de la burguesía, ante la imposibilidad de resolver su crisis económica y social tal como habían hecho hasta ahora.

La burguesía, banqueros y grandes empresarios, preparan sus planes y la extrema derecha entra dentro de ellos. En efecto, la crisis económica y social ha hecho crónica la sobreexplotación del mundo del trabajo. En el mundo la situación es la misma y peor: continentes enteros como África o Latinoamérica sufren la crisis doblemente por ser explotados por las potencias imperialistas y sus burguesías. De este hambre y miseria se aprovecha el capital. Un ejemplo: la patronal dice que faltan trabajadores para la recogida de aceituna, ¿No son ellos los que explotan a los inmigrantes porque la pagan la hora a unos 8€?, ¿por qué Vox no lo denuncia? Prefiere culpar a los inmigrantes o al feminismo que a los chupópteros de los empresarios.

El enemigo está dentro de casa noviene de fuera. Es la CEOE, las grandes empresas y bancos, con sus políticos corruptos que privatizan y recortan los servicios públicos y engañan para que ellos ganen dinero a costa de toda la sociedad. Frenar y combatir a la extrema derecha, significa luchar contra ellos. Creer que en el parlamento se puede aislar a Vox con PP o Ciudadanos es engañar a la gente. Pues con la derecha se hará la misma política contra los trabajadores y Vox podrá aparecer como víctima.

Si la crisis se acentúa, como prevén los economistas, vendrán tiempos más difíciles todavía y es necesario prepararnos para no perder más derechos y mejorar nuestras condiciones de vida.

Ello significa organizarse y luchar en las empresas y centros de trabajo creando núcleos de resistencia a la patronal. Voz Obrera es una expresión política de esta lucha y está abierta a vuestra colaboración.



2019: ¡HAY QUE ACABAR CON LA EXPLOTACIÓN LABORAL!

Comienza el año 2019 y la tasa de paro en nuestro país se mantiene por encima del 14%. La precariedad y temporalidad laboral aumentan. Los bajos salarios elevan los niveles de pobreza en las familias. Todo lo contrario de los empresarios y banqueros; sus beneficios siguen subiendo.

Un año que acaba y el paro laboral en nuestro país no se resiste a descender. Al inicio de la crisis en 2008, se perdieron 19 mil puestos de trabajo. La tasa de desempleo subió rápidamente hasta situarse dos años después en un 20% y en 2014 en un 23,67%. Los salarios cayeron entre 2008 y 2015 más de un 8,5% del poder adquisitivo. Por su parte, las familias perdieron un 37% de riqueza entre 2008 y 2014.

La clase trabajadora es la que lleva la peor parte de una crisis que no ha acabado y que continúa sufriendo toda clase de privaciones, como el paro y los bajos salarios o pensiones, pero también en recortes en servicios y atención públicos. En cambio esa misma crisis sigue reportando beneficios a unos pocos capitalistas. Todos ellos salieron beneficiados durante la crisis y continúan exprimiendo al mundo del trabajo.

Examinando la evolución de las cifras año a año, mostradas por distintos medios, se aprecia que, a pesar de las leves subidas de la ocupación, aún estamos

muy lejos de alcanzar cifras de empleo decentes. Pero es que, además, ese aumento del empleo lleva aparejada una alta temporalidad, el empleo fijo ha quedado para los libros de historia. La temporalidad genera más explotación laboral y bajos salarios. De hecho, la temporalidad en España sigue creciendo y es la mayor de Europa. Se sitúa, según Eurostat, en el 27,5%, su nivel más alto desde 2008.

trabajadores a través de estas ETT, mientras que, en ese periodo, estas ETT realizaron más de 3 millones de contratos de todo tipo de puesta a disposición. Esto nos da una idea del elevado índice de temporalidad que, apoyadas en las ETT, aplican muchas empresas a los trabajadores.

Detener el deterioro de las condiciones laborales debe ser el objetivo de las luchas de la clase trabajadora. Por mejorar



Contratos de un año, de seis meses o por días. Los contratos por hora son habituales, así como las horas extras no pagadas. Con la suma de todas las horas extras realizadas por un trabajador en un año daría para contratar a muchos más. La flexibilidad que han traído las reformas laborales en las contrataciones, permiten ahorrar millones a muchas empresas y empeora las condiciones laborales de la clase trabajadora.

Una gran parte de los contratos laborales son movidos a través de las empresas de trabajo temporal, un mercado donde se compra fuerza de trabajo y se vende mayoritariamente trabajo explotado o en precario. El patrón ahorra en sueldos y empeoran las condiciones laborales.

De enero a septiembre de 2018 fueron contratados 621.970

sus condiciones de trabajo, los trabajadores deben apoyarse los unos a los otros, frente a la división que la empresa pretende imponer. Separados, los trabajadores son vulnerables, pero unidos y firmes en sus reivindicaciones, pueden arrancar esas mejoras laborales a los empresarios y conseguir cambiar las cosas.

Una idea de principio es reivindicar mejoras de las condiciones laborales en las subcontratas, equiparándolas a las de la empresa matriz, para eliminar las desigualdades en la plantilla de trabajadores. Unos y otros, la clase trabajadora, debe aprovechar su número para arrancar mejoras. La clase trabajadora sólo se tiene a ella misma, su lucha es el único camino si se quiere ganar la batalla contra la explotación capitalista.



CONTRA LOS RECORTES Y DESPIDOS

A partir de los recortes iniciados en 2012, los servicios públicos han contado cada año con menos inversiones. La aparición de “las mareas” no ha contado con la voz de las clases trabajadoras. Los recortes en los servicios públicos no son más que un ataque calculado contra el mundo del trabajo.

En un sistema capitalista que sobrevive por el dinero, los servicios públicos se han convertido en una fuente de ingresos a costa de la población trabajadora. Las consecuencias inmediatas de estos recortes y más concretamente en la sanidad, se tradujeron en miles de despidos de profesionales médicos, en la reducción de camas y de hospitales, además se impusieron medidas restrictivas en el acceso a la sanidad.

La peor parte de los recortes la llevan las clases trabajadoras con menos recursos y particularmente los inmigrantes.

En un proceso discriminatorio, los inmigrantes sin papeles fueron excluidos de la asistencia sanitaria, excepto en casos de riesgo grave para la salud o parto. Esto pone en alto riesgo la salud de las personas, debido a enfermedades e infecciones.

Por otra parte, se establece una división de los servicios médicos, con miras a una posible exclusión de determinadas prestaciones, a las que se podría acceder pagando. Esta sería la antesala para la privatización de determinados servicios que no serían considerados ‘básicos’, sino más bien ‘accesorios’ o ‘complementarios’.

Por vez primera se aprueba el copago para los pensionistas, que abonan un 10% del precio de las medicinas. Desaparece la sanidad basada en principios solidarios, sostenida por los niveles de renta de la población y se obliga a pagar más a los enfermos, no a los que tienen más ingresos.

Mientras en 2011 un 6,5% del Producto Interior Bruto se destinó a sanidad, el gobierno pretende seguir disminuyendo la inversión para, en 2020,

alcanzar el 5,4%. Paralelamente la inversión en sanidad privada se ha incrementado desde el inicio de la crisis, que ha ido subiendo aproximadamente un 1% cada año y las previsiones le aseguran un futuro brillante.



Fruto del malestar generalizado entre los profesionales sanitarios principalmente y también entre la población, surgen las primeras manifestaciones en defensa de la sanidad pública, las llamadas “mareas”. Al igual que en el caso de la marea “verde” en educación, aparece la ‘marea’ blanca en sanidad.

Estas oleadas de protestas han ido puntualmente dirigidas en defensa de los servicios públicos. En un principio, estas manifestaciones animaban la posibilidad de rebasar lo público y contagiar a la clase trabajadora en general. Hubiera sido lo lógico que, en un contexto de paro y precariedad laboral, los trabajadores en empresas públicas y privadas se sumaran a estas manifestaciones.

Al faltar ese nutriente de trabajadores, que rompiera y le

otorgara generalidad de clase a estas luchas, las protestas acabaron por extinguirse. Y ello aún cuando continua la desinversión y la escasez de recursos.

Es curioso que estas mareas hayan subrayado la defensa del servicio público común, dando a la cuestión laboral y económica un papel secundario. Pero el problema es precisamente que faltan puestos de trabajo y medios. El dinero para todo esto ha ido a manos de la banca.

La situación en sanidad ha ido empeorando, faltan trabajadores pero hay más enfermos. Como veremos, de vez en cuando, en algún lugar, la situación alcanza un límite y salen a la luz las carencias.

Hace pocos días hubo una concentración de empleados de la sanidad pública en un ambulatorio en Amate, un barrio obrero de Sevilla, contra los recortes y los despidos. La atención en urgencias aquí está colapsada por falta de personal.

En Galicia, unos veinte médicos de Vigo manifestaban su hartazgo por la misma situación de abandono y precariedad que viene sufriendo la sanidad pública en esa comunidad.

Otra situación parecida se produjo en Cataluña, en ella los médicos de familia hicieron una huelga de cuatro días. Protestaban por la limitación del



tiempo de visita y de las consultas diarias.

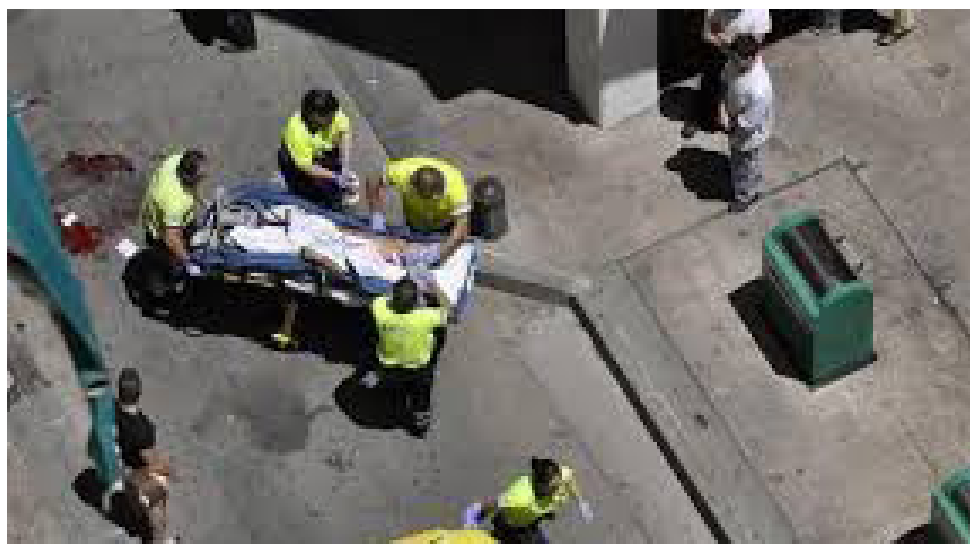
Todo esto muestra que la única salida es retomar las calles, e ir más allá de estas protestas locales. Las 'mareas' nos han mostrado que es preciso volver a las manifestaciones, no por la defensa de un sector o servicio público concreto, sino

por el deterioro general del mundo del trabajo. Es la clase trabajadora la que está siendo oprimida y explotada, en las empresas públicas y privadas y, sin embargo, esta no aparece en estas manifestaciones con voz propia.

Se hace necesario la creación de un verdadero partido que

represente al mundo del trabajo, dirigido por la clase trabajadora, que dé sentido y unificación a sus luchas. Sólo entonces la clase trabajadora en su conjunto podrá imponerse por encima de las reglas opresoras del capitalismo, para hacer valer sus intereses y trabajar por mejorar la sociedad.

LA SINIESTRALIDAD LABORAL, CONSUENCIA DE LA EXPLOTACIÓN PATRONAL



2018, otro año que hay que seguir lamentando los accidentes laborales. En lo que va de enero a septiembre y según datos provisionales del Ministerio de Trabajo, se han incrementado un 3,7% los accidentes con baja respecto al mismo periodo del año anterior.

Y es que, en todo el año 2017, se produjeron 596.606 accidentes con baja, lo que representa un aumento del 5,4% respecto a 2016. Además, entre esos accidentes 618 trabajadores perdieron la vida. En 2018 entre enero y septiembre llevamos 451.677 accidentes con baja.

En todo el año 2016 el número de trabajadores que murieron como consecuencia de accidentes laborales alcanzó la cifra de 496, en 2017 esta cifra se mantuvo. En el periodo de referencia de 2018 llevamos 368 muertes.

Aunque la patronal pueda explicar estos aumentos de los accidentes laborales de muchas formas distintas, estas cifras hablan por sí solas. Pues son el resultado de la extrema precariedad laboral reinante y de las consecuencias del ritmo de

explotación que vienen aplicando los empresarios

Por sectores es sobre todo en la construcción donde el aumento de la siniestralidad laboral es más destacado, seguido de la industria extractiva (minería) y les siguen de cerca la industria manufacturera y la de transporte y almacenamiento.

Estos datos sobre siniestralidad laboral son lógicamente los oficiales, en los que la autoridad laboral ha intervenido, haya o no ocurrido baja. Por lo tanto, cabe esperar que exista un número considerable de estos accidentes que sufren los trabajadores, cuya relación laboral con la empresa no está formalizada, es decir, trabaja sin contrato laboral y sin alta en la Seguridad Social.

Venimos asistiendo a un deterioro generalizado de las condiciones de trabajo, a la par que, gracias ello, la patronal aumenta sus beneficios año tras año y goza además del beneplácito de las leyes a su favor.

La responsabilidad de evitar los accidentes y de prevenirlos, es íntegramente del empresario puesto que, teniendo en sus

manos los medios para aplicar unas normas básicas, en la práctica, no las aplica. Y, por otra parte, al trabajador le impone, en demasiadas ocasiones, tareas para las cuales es obligatorio estar protegido empleando los Equipos de Protección Individual (EPIs), sin embargo, no se le proporciona adecuadamente o simplemente la empresa no los pone a disposición. Esta situación, para el trabajador es una trampa doble pues, si se niega a trabajar sin EPIs, es amonestado, sancionado o amenazado con el despido. Por otra parte, si realiza el trabajo, pone en riesgo su propia salud o incluso su vida.

Hay que acabar con esta lacra fruto de la explotación laboral. Los trabajadores deben hacer causa común ante este tipo de actuaciones de la patronal. La fuerza de los trabajadores está en su número y debe hacerla efectiva demostrando que si tocan a uno les tocan a todos.



AIRBUS NEGOCIA LA VENTA DE ALESTIS AEROSPACE

- La multinacional aeronáutica afirma que no hay prisas pero confirma contactos con varias empresas.
- La mochila de 285 millones dificulta la negociación.
- AERNNOVA (controlada por el fondo TORREAL, de la familia Abelló, PENINSULA CAPITAL y TOWERBROOK) se posiciona como favorita.

La salida de AIRBUS del accionariado de ALESTIS parece más cerca de completarse. La multinacional aeronáutica mantiene contactos con varias empresas interesadas en adquirir su participación. AIRBUS es el mayor accionista de ALESTIS con el 61,91%, el Estado, a través de la SEPI (Sociedad Estatal de Participaciones Industriales) posee el 24,05% y UNICAJA el 14,04%. Aunque la dirección afirma que no hay prisas por cerrar la venta, desde hace más de un año se viene publicando esta noticia en los medios de comunicación mientras los trabajadores y las direcciones sindicales solo alcanzan a quejarse por ver tantas veces publicada la noticia.

Tras grandes promesas, por parte de los dirigentes de la Junta de Andalucía; muchos millones, de dinero público, en concepto de ayudas y subvenciones; deslocalización de trabajos a China y Brasil para aumentar beneficios a costa de explotar más barato a los trabajadores y muchos directivos con altos sueldos, ALESTIS entró en concurso de acreedores en 2.013. El listado de trabajadores de 2.012 reflejaba que 18 personas ganaban más de 6.000 euros al mes. Cuatro de sus directivos

cobraban entre 10.000 y 13.000 euros mensuales, sin contar pluses y otros beneficios como automóviles Mercedes y tarjetas de crédito. Incluso arrastrando dificultades de liquidez y en concurso de acreedores mantuvieron estas condiciones mientras a los trabajadores, en cambio, se les debía la paga extra de julio y la proporcional de octubre. La mochila de 285 millones de euros, ocasionada por la nefasta gestión, de los que 200 se le adeudan al Estado, dificulta la negociación.

Entre las empresas interesadas en comprar la participación de AIRBUS en ALESTIS se posiciona, como favorita, la multinacional aeronáutica AERNNOVA, con sede en Vitoria, y controlada desde 2.017 por los fondos de capital riesgo TORREAL, de la familia Abelló, TOWERBROOK con sede en EE UU y PENINSULA CAPITAL con sede en Londres y respaldado con dinero de los Emiratos Árabes. Juan Abelló es empresario farmacéutico y dueño de TORREAL, forofo de la caza posee más de 40.000 hectáreas en fincas y más de quinientas obras de arte. Cazaba con el abdicado rey Juan Carlos y presenciaba las noches electorales, desde la sede



del PP, en la calle Génova, con José María Aznar.

La lógica capitalista es aumentar los beneficios, y las expectativas del mercado mundial aeronáutico son altamente optimistas, con perspectivas de doblar la flota de aviones de aquí a 20 años por un valor aproximado de 5 billones de dólares y con la complicidad de los gobiernos “democráticos” para permitir métodos constantes de explotación impune. En la propia AERNNOVA hay compañeros afectados por un ERE y otros a los que se les ha despedido injustificadamente, así que la política que cabe esperar de los futuros compradores de la mayoría de acciones de ALESTIS no será beneficiosa para los trabajadores. La industria aeronáutica funciona gracias al trabajo común de millones de personas, interconectadas mundialmente, con el único fin de aumentar las ganancias de una clase parasitaria. Este trabajo común, que enriquece a los empresarios y subyuga a los trabajadores, nos muestra la importancia de la clase obrera en la sociedad, ya que el funcionamiento de esta es gracias al trabajo de millones de trabajadores; unidos y organizados pueden acabar con la barbarie del capital y organizar la producción con racionalidad social y en beneficio de la mayoría de la población mundial.



Noticias del Ayuntamiento de Sevilla

MEJORAS EFÍMERAS

En la pasada huelga se demostró claramente que quienes hacen funcionar todo son los trabajadores: los servicios públicos se paralizaron. Incluso a pesar de las maniobras que el Ayto. puso en práctica mediante el esquirolaje, para hacer creer a la opinión pública que la huelga fue un fracaso, el paro se hizo notar.

Así como ya no puede seguir ocultándose que son las medidas de control del gasto, las que vienen afectando a la cantidad y calidad de los servicios públicos.

Sólo cabe la protesta en las calles ante lo que son ataques a los trabajadores y sus condiciones laborales. Sólo así se puede frenar lo que está pasando.

Ahora se acercan las elecciones, el alcalde está haciendo lo que mejor sabe hacer, o sea nada. Se están volviendo a cubrir vacantes quitando trabajadores de un sitio y poniéndolos en otro.

Volveremos a tener servicios bajo mínimos. Cuando lo necesario es que se contrate a más gente. El alcalde anuncia estos desaguisados como mejoras.

No pasará mucho para que nos demos cuenta que los servicios públicos están retrocediendo paso a paso. ¡Hay que reafirmarse en que hay que luchar por ello!

FALTA DE TRABAJADORES

Las restricciones a la contratación que vienen imponiendo durante años, además de las subcontrataciones, están mermando los servicios que necesita la ciudad y empeorando las condiciones laborales de los trabajadores.

Esa disminución de personal hace que aumente los ritmos de trabajo del personal que queda,



llevando a éstos a situaciones de estrés y agotamiento. Por ejemplo, los trabajadores que limpian los colegios son conscientes que disminuir sus funciones es poner en riesgo la salud de los niños y del personal docente.

No se puede admitir la opinión de algunos, cargos dirigentes incluidos, que esa sea la norma, para mantener el control del gasto, aún a costa de la salud de todos los demás. ¡Luego cargan la responsabilidad a los trabajadores! ¡Ya deberían tener algunos sus despachos como pocilgas! ¡A ver si así se enteran!

Noticias de Aerópolis

DESPIDO INJUSTIFICADO EN AIRBUS SAN PABLO

A principios de noviembre se produjo el despido de un compañero en la factoría de AIRBUS San Pablo. No hay base ni justificación que sustente este despido y sí un claro intento, de la dirección, de castigar las voces críticas con el funcionamiento de la empresa.

AIRBUS lanza un mensaje claro ante los que luchan en defensa de nuestros derechos pero los trabajadores no vamos a permanecer impasibles y nos movilizaremos contra los despidos y en defensa de los compañeros que luchan. No hay excusas para defender a un trabajador. ¡Si nos tocan a uno, nos tocan a todos!



SEGUNDA SEMANA DE HUELGA EN SUBCONTRATAS DE AIRBUS EN ILLESCAS Y GETAFE

Los trabajadores de ID LOGISTICS e ISS FACILITIES llevan más de dos semanas de huelga indefinida para evitar la pérdida de puestos de trabajo en una subrogación. La movilización fue convocada el pasado día 5 de noviembre por CGT al conocer que AIRBUS suspendía el contrato con ID LOGISTICS para dárselo a ISS FACILITIES y 17 compañeros se quedaban en la calle.

La huelga ha sido secundada por el 100% de los trabajadores de las dos subcontratas, han recibido el apoyo de muchos compañeros de otras empresas y ya van hacia la tercera semana de movilización en defensa de los puestos de trabajo.

Noticias de Telefónica (Sevilla)

INCUMPLIMIENTO DEL CONVENIO

Este año los trabajadores de Telefónica de España vamos a disfrutar de uno de los puntos del Convenio, la consideración de días no laborables el 24 y 31 de Diciembre. El I CEV se firmó en noviembre de 2015 pero este punto cayó en sábado y domingo en 2016 y 2017. En 2018, sí que vamos a disfrutar de no trabajar en esas fechas. ¿Todos? ¡No, todos no! Como si de una pequeña aldea gala se tratara, los compañeros de pequeña y mediana empresa van a ver reforzados sus turnos en esos días. Lo que quiere decir que van



a trabajar más personas de los que lo harían normalmente en un festivo. Los sindicatos apelan a la voluntariedad como mal menor. ¡Si la empresa necesita más personal, que pague horas extras, no que le avalemos un incumplimiento del Convenio!

HUELGA CONTRA LA VENTA DE ANTARES EN SUSPENSO

Parece que ya está acordada la venta de Antares a Catalana Occidente. Ante esto, se ha suspendido la huelga de 2 horas los miércoles alternos. Pero no se ha anulado, solo suspendido. La lucha por nuestros seguros debe seguir, aunque haya que buscar nuevos cauces. ¡Luchemos porque nadie saque tajada de nuestro esfuerzo y ahorros!



Noticias de Correos

HORAS EXTRAORDINARIAS

Todos necesitamos dinero y mejorar los ingresos, pero esto no debe hacerse a través de echar horas extraordinarias, y menos cuando hay tantas compañeras y compañeros en Paro y con familia a su cargo. Que los contraten.

Y si queremos tener más dinero, lo que hay que hacer compañeros es luchar para mejorar el salario, no ponernos a hacerle el juego a la empresa, un juego con el que en el fondo nos pisa el cuello.

CONTRATACIONES Y COMPAÑEROS FUERA DE BOLSA

A ver si ahora con las contrataciones de Navidad se tira de los compañeros que se quedaron por muy poco fuera de las Bolsas. Compañeros con bastantes puntos pero que o se quedaron en la nota de corte o muy cerca. Pues si hace falta gente en esas bolsas que se tire de ellos. ¡¡Ya es hora de demostrar que se les tiene en cuenta!!!

BRUSELAS Y CORREOS

Desde la Dirección de Correos se quiere ahora vender la moto de que ellos no pueden hacer nada si Bruselas no les deja.

Es un cinismo tremendo, todos sabemos que las leyes o las Directivas europeas se las pasan todos por el forro cada vez que les interesa, y más en éste país de tanto golfo en altos puestos; y también sabemos que a la propia Bruselas le importa un pepino lo que se haga en otros países siempre que no toque los intereses del status quo que hay montado por el Capital en Europa.

Así que menos rollos y que cumplan lo que prometieron, que iban a arreglar y mejorar la situación en Correos como estaba antes.

Noticias de Tussam

PROBLEMÁTICA DEL TURNO PARTIDO

Con la implantación de la jornada de 35 horas, los compañeros adscritos al TP han experimentado un deterioro brutal en sus condiciones de trabajo.

Hay un alto porcentaje de servicios que empiezan antes

de las 13 horas y no paran para comer hasta las 17 horas, con una cantidad de servicios con 3 horas de intermedio descomunal, donde te pegas media vida “vestido de romano”. Es tal la situación que 39 compañeros han pedido volver al turno rotativo, provocando que otros compañeros que no son voluntarios tengan que cubrir estos servicios.

Un colectivo que ya de por sí es discriminado en el actual Convenio, pues debemos recordar que tienen un máximo de 5 horas de conducción continua, en comparación con las 4 horas y media de los turnos rotativos, además de otras discriminaciones ya conocidas, ahora es pisoteado por una mala planificación.

RETROACTIVIDAD

La reivindicación del pago de la retroactividad del tiempo que no se ha estado aplicando la jornada laboral de 7 horas diarias desde el 4 de Julio, fecha en la que se publicó en el BOE, hasta el 1 de Noviembre, no puede caer en el olvido.

La denuncia ante los tribunales no puede ser la única vía para llegar a la solución. Nosotros los trabajadores tenemos la fuerza y la razón para conseguir lo que es nuestro.

El compromiso por parte del Alcalde y las promesas de algunos sobre la implantación en el momento que la ley lo permitiese, no pueden caer en saco roto.



FRANCIA: ¡AMARILLO, ROJO O NEGRO, LA IRA ESTÁ AHÍ!

Con el Año Nuevo, el gobierno esperaba pasar página respecto a los chalecos amarillos. ¡Pues no! A pesar de las pocas concesiones de Macron y de la tregua de las vacaciones, 50.000 chalecos amarillos todavía mostraron su enojo el primer sábado del año. El domingo, unos cientos de mujeres con chalecos amarillos tomaron el relevo en un ambiente festivo. Aunque debilitado, el movimiento está multiplicando sus iniciativas, y eso es bueno porque este desafío es legítimo y beneficioso.

Después de usar la zanahoria con, entre otras cosas, la organización de un gran debate nacional que se suponía llevaría a soluciones, el gobierno optó por el palo. Durante la última semana, ha multiplicado las provocaciones y aumentado la tensión. Usó sistemáticamente la fuerza para evacuar las rotondas. Redobló esfuerzos contra los chalecos amarillos. Hoy, utiliza los enfrentamientos que marcaron las manifestaciones y el ataque en Maniotou contra el Ministerio de Griveaux para caricaturizar un movimiento que expresa sobre todo un profundo descontento.

Cualquiera que sea el futuro del movimiento de los chalecos amarillos, la insatisfacción sólo puede aumentar. Porque estamos en crisis, porque hay más de seis millones de desempleados en Francia, porque el gran capital es cada vez más rapaz y porque las desigualdades y las injusticias son cada vez más repugnantes.

Hoyendía, los multimillonarios están reservando un billete para viajar alrededor de la Luna en 2023. Las empresas invierten decenas, cientos de miles de millones de dólares para responder a este tipo de caprichos de la gente rica o, lo que es peor, para alimentar la especulación. ¡Y el gobierno dice que no hay dinero para emergencias hospitalarias saturadas, o viviendas de calidad ínfima!

Toda la sociedad está bloqueada porque el capital está concentrado en manos de una minoría muy pequeña y es intocable, inutilizable para la comunidad. En nombre de la propiedad privada, está prohibido controlar el uso de este capital. Está prohibido requisarlo, aunque la sociedad lo necesite urgentemente para invertir en vivienda, transporte,

salud o educación. Estas riquezas, creadas por el trabajo colectivo de decenas de miles de trabajadores, escapan a la sociedad. Esto es lo que hay que cambiar.

El movimiento de los chalecos amarillos ha expresado el deseo de controlar mejor lo que el Estado hace con el dinero de los impuestos. Esto es legítimo. ¡Pero también lo es controlar lo que la clase capitalista hace con la riqueza creada por todo el mundo del trabajo!

Es en las manos de esta minoría capitalista donde reside el poder real. Es el poder de Ford o PSA para cerrar una planta, el de Sanofi o Renault para bloquear salarios. Vinci tiene el poder de transformar las autopistas en cajas registradoras, o los bancos en salas de casino.

Una pequeña minoría decide por sí sola sobre las decisiones que afectan a toda la sociedad. La verdadera democracia y el "poder popular" sólo tendrán sentido una vez que esta minoría haya sido destronada, cuando toda la población pueda dar su opinión y, sobre todo, participar en las decisiones sobre cómo gestionar colectivamente las



grandes empresas que dominan la economía.

Esto es una necesidad no sólo para los trabajadores, sino para toda la población, porque, como podemos ver, la ley del beneficio y la competencia está aplastando no sólo a los trabajadores y empleados, sino también a muchos pequeños empresarios, comerciantes y artesanos que, aunque trabajan duro, no viven mejor que el empleado medio.

Se trata incluso del destino y el futuro de la empresa. Un mundo que no permite a los que no tienen capital vivir con dignidad



sólo puede ser un mundo cada vez más bárbaro. Y la nuestra lo es cada vez más con la tentación de encerrarse en uno mismo y en el nacionalismo, con el resurgimiento del racismo y el rechazo de los demás.

No basta con pedir una mejor distribución de la riqueza.

Porque no puede haber justicia mientras el poder pertenezca a la minoría que controla estas riquezas. Debemos conseguir colectivamente el capital de los grandes grupos capitalistas expropiando a la burguesía. La expropiación del gran capital, la colectivización de los medios de producción, es la única manera de reorganizar completamente la producción y asegurar que no satisfaga la demanda de ganancias de una minoría, sino las necesidades reales de toda la población.

CHALECOS AMARILLOS TAMBIÉN EN HUNGRÍA

El reciente anuncio del primer ministro de Hungría, Victor Orban, de alargar la jornada laboral ha causado un profundo rechazo entre la población. En algunas ciudades, pero sobre todo en Budapest, la población se ha hechado a las calles. Mientras se suceden las protestas de trabajadores, éstas han encontrado el apoyo de toda la oposición parlamentaria, incluyendo a algunos miembros del propio partido en el gobierno

Una nueva ley, firmada el pasado 12 de diciembre, pretende

aumentar el número de horas extraordinarias al año. Para llevarla adelante, Orban solo ha contado con el apoyo mayoritario de su propio partido, Fidesz, de corte nacional-conservador pero cada vez más orientado hacia la extrema derecha. Actualmente estas horas están estipuladas en 200, con la aplicación de esta norma llegarían hasta las 400 horas anuales, que se pagarían a los trabajadores a lo largo de un trienio. En la práctica supondría alargar la jornada semanal de 40 a 48 horas, equivalente a trabajar seis días a la semana.

Además, esta ley le otorga más poder aún a las empresas, sobre todo a las multinacionales. Éstas pueden firmar contratos individuales de forma unilateral, sin contar con los sindicatos. La patronal húngara está a sus anchas, ha encontrado en Orban el apoyo a sus intereses y la clase trabajadora está sufriendo las consecuencias. Ante estos ataques al mundo del trabajo, Tamás Székely, de la Unión Sindical Húngara, avisa: “Vamos a organizar huelgas y luchar contra la ley desde todos los puestos de trabajo. No vamos



a permitir la introducción de la esclavitud en Hungría”.

Tomando como ejemplo, pero con otros objetivos, las manifestaciones de los chalecos amarillos en la vecina Francia, miles de manifestantes han tomado las calles en protesta por esta medida. La ‘ley de la esclavitud’ como la llaman ahora los manifestantes y todos los que les apoyan, persigue un empeoramiento de las condiciones laborales, se trataría de trabajarle más horas a las empresas gratuitamente.

Esta lucha de los trabajadores contra los continuos abusos laborales, son el único camino que puede llevar a pararle los pies a la patronal. El siguiente paso debe ser convocar huelgas para hacer notar quienes son los que realmente hacen funcionar

la economía, que no son otros que los propios trabajadores.

La clase trabajadora húngara debe luchar por salir adelante en un país cuyo salario mínimo ronda los 450 euros. En Hungría, con una tasa de paro que roza el 3,7% y un IPC que no baja del 3%, se trabaja incansablemente para el patrón, mientras los sueldos no alcanzan más que para sobrevivir. El coste de la vida es elevado para la población trabajadora y aquí, como ocurre en otros países, tener un trabajo no significa asegurarse la subsistencia. Mientras tanto, las rentas empresariales aumentan.

Por su parte, para Victor Orban, dirigir el país significa defender los intereses del capital, en esto no se diferencia del resto. Agradar y contentar a la burguesía de su país, atacando a los más débiles

y contra la población trabajadora en Hungría. Ya en octubre pasado entró en vigor una ley constitucional que prohibía vivir en áreas públicas, aplicando sanciones, arrestos o trabajos comunitarios. Así pretendía invisibilizar la indigencia que tanto molesta a los residentes adinerados. Orban rentabiliza la pobreza de su país, la burguesía obtiene ganancias de la clase trabajadora y de los parados.

¡Es hora de pararle los pies a la patronal! Es el momento de lanzar una ofensiva desde el mundo del trabajo. Tomando el ejemplo del proletariado francés la clase trabajadora húngara está haciendo valer sus derechos. Se ha marcado un sendero a seguir para las clases trabajadoras en similar situación.

LA HOMOFOBIA SIN SOLUCIÓN EN EL CAPITALISMO

Aunque parezca que hay avances en los derechos de las personas con tendencias sexuales diferentes a la mayoría de la población, la realidad no lo es tanto. Cuba ha sido un país donde la homofobia ha sido generalizada, recordemos el caso del poeta cubano Reinaldo Arenas ingresado en un campo de reeducación por su homosexualidad. Aquellos años pasaron en la isla y en estos días se ha conocido la noticia en los medios de comunicación de algunas enmiendas de la nueva Constitución Cubana. Una de ellas ha sido la de legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo, este controvertido artículo no ha estado exento de los ataques de la iglesia católica y evangélica, numerosa en Cuba.

Los principales movimientos en favor de los derechos de los homosexuales pasan desde “Nacionalismo queer”, una organización nacionalista que piensa que las personas LGBTI son un pueblo o nación con cultura y costumbres específicas, hasta el día del orgullo gay donde se celebra anualmente eventos a favor de la igualdad y la tolerancia.

La mayoría de estos movimientos olvidan analizar

el problema de la homofobia desde una óptica de clases. El sufrimiento y el rechazo no es igual si la, o el individuo pertenece a la aristocracia, el mismo caso ocurre con la mujer, no es lo mismo ser Alicia Koplowitz que ser una trabajadora del Mercadona.

Si de verdad queremos acabar con todas estas fobias o discriminaciones debemos ir a la raíz del problema, ¿a quién interesa estos conflictos y por qué? Todo el mundo reconoce que vivimos en una sociedad capitalista donde todo se mueve por puro interés del beneficio económico, y sobra decir que a la clase dirigente lo que le interesa es dividir en todos los aspectos a la clase trabajadora. Esa clase dirigente que sabe dirigir la culpa de la mala situación de los trabajadores hacia los mismos trabajadores una y otra vez, de una forma o de otra (emigración, racismo, homofobia...)

Cualquier movimiento contra cualquier opresión social no vencerá o se diluirá como un azucarillo si no eliminamos la base económica y social del capitalismo. Solo si eliminamos “la Sagrada” propiedad privada de los medios de producción y los trabajadores toman el poder

podremos cambiar la sociedad. Una sociedad sin perjuicios, sin discriminaciones, en definitiva, sin clases sociales.

En Cuba, a pesar de los avances revolucionarios y de la expropiación de los grandes terratenientes e industrias, ha quedado aislada del resto de los países y sometidos a un bloqueo que no ha permitido avanzar, más allá de repartir la pobreza. Por ello no basta la expropiación de la burguesía en un país, sino que necesitamos hacerlo internacionalmente para que se pueda construir el socialismo. Y sin la participación directa de la clase trabajadora será imposible. Lo realmente cierto es que con matrimonio gay legalizado o no, seguirá habiendo discriminación entre pobres y ricos.



¿QUÉ IDEAS DEFIENDE VOZ OBRERA?

Voz Obrera es el nombre de los boletines de empresa y de este periódico, que agrupa a militantes comunistas e internacionalistas que luchan por una sociedad fraternal e igualitaria donde los medios de producción, la banca, las grandes empresas que dominan los sectores productivos, la tierra sean públicas y estén en manos de los trabajadores donde toda la clase trabajadora decida qué, cómo, cuándo producir y distribuir los bienes y productos necesarios para nuestra subsistencia. Luchamos por una sociedad donde la educación, la sanidad, y la investigación científica en beneficio de todas las personas sean prioritarias.

Para ello las decisiones se tomarán democráticamente, en lo que llamamos una democracia de trabajadores, por la libre expresión y mayoría de las y los trabajadores en el sistema que tradicionalmente se ha llamado socialismo o comunismo revolucionario que no tiene nada que ver con la dictadura de la burocracia estalinista de la URSS o el antiguo socialismo soviético de Rusia. En este sentido la clase trabajadora tendrá que organizar su poder político, es decir su poder social, destruyendo el parlamentarismo de la democracia capitalista, para acceder a nuevos órganos democráticos donde los trabajadores ejerzan directamente el gobierno en las fábricas y empresas, en los barrios..., en toda la sociedad y sus delegados sean elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento siendo su salario nunca mayor que el sueldo medio de los trabajadores.

PARA VOZ OBRERA LA CLASE TRABAJADORA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y ELEVAR LA CONCIENCIA DE CLASE, ES NUESTRA OPCIÓN PRIORITARIA.

La sociedad actual que denominamos capitalista, está dividida en clases sociales:

- Una minoría de ricos, banqueros, grandes empresarios y toda la ralea de altos funcionarios, directivos y sus jerarcas políticos, que dominan la sociedad a través de la propiedad privada de las grandes empresas y bancos y financian a sus políticos y medios de comunicación.
- Y la mayoría de la sociedad, la clase trabajadora que por un salario trabaja y es internacional. Ésta, mantiene la sociedad en funcionamiento, con cada vez más salarios precarios, despidos y desempleo.

Somos más de 22 millones de asalariados en España, parados y activos, que desde los hospitales hasta la educación, pasando por las fábricas o el transporte hace que podamos comer, curarnos o vivir bajo un techo. Además las clases populares, la pequeña burguesía, los autónomos, pequeños empresarios, campesinos y que viven de su trabajo sin explotar a nadie que también pertenecen al mundo del trabajo. ¿Quién dice que no existe clase trabajadora?

Por su número, su importancia social y el papel que juega en la economía los trabajadores son la fuerza que puede cambiar el mundo. Incluso se lleva todos los golpes porque los capitalistas mantienen sus beneficios de la explotación del trabajo asalariado. Los patronos utilizan el paro para bajar los salarios y meter miedo. Y encima es la única clase que no está interesada objetivamente en dominar y explotar a nadie.

¿POR QUÉ LUCHAN LOS MILITANTES DE VOZ OBRERA?

No proponemos un programa electoralista. Nuestro programa se basa en la lucha por aumentar la conciencia de clase. Pues las elecciones son un medio de conocer la opinión y el rechazo de las políticas antiobreras de los gobiernos capitalistas. A lo sumo podrán ser un altavoz de los trabajadores, y en los parlamentos la expresión de los oprimidos. Pero nunca engañaremos a los trabajadores con las ilusiones de que se puede cambiar la sociedad, destruir el capitalismo, construir el socialismo con elecciones y en el parlamento. Y en la democracia capitalista aunque haya libertades el poder lo tienen los capitalistas.

Por ello priorizamos el trabajo político en la clase trabajadora, sin distinción de categoría o nacionalidad, y donde ésta se encuentra: en las fábricas, empresas, y los barrios obreros y populares. De ahí que sigamos en la lucha en los lugares donde nos encontremos, hasta el final, a través de nuestros boletines de empresa y en los barrios. Tenemos la convicción de que la clase trabajadora tiene que salir a la calle, a la sociedad en lucha por sus propias reivindicaciones y estas movilizaciones y huelgas serán progresivamente más y más generales hasta la paralización del país y obligar a los gobiernos y los capitalistas a dar marcha atrás a todos sus ataques.

Estamos convencidos que es necesario construir un partido obrero, de trabajadores y comunista, que será, seguro, formado por miles de militantes y que será la confluencia de tendencias que existen en la lucha obrera. Y para construir este partido no hay atajos. Hay que estar y luchar permanentemente donde la clase trabajadora se encuentra y tiene su fuerza.